

Desde el principio de los tiempos las enfermedades constituyen una de las grandes lacras de la humanidad. Gracias al progreso la civilización tiene cada vez más éxito en la lucha contra ellas, aunque estamos aún lejos de su erradicación.

A pesar de los inmensos avances tanto en el diagnóstico como en el tratamiento de las enfermedades uno de los problemas que se presentan es el de averiguar su causalidad exacta, pues aunque los actuales métodos de diagnóstico médico consiguen resultados muy precisos en lo referente a etiquetar enfermedades que padece la raza humana, estos sólo se refieren al aspecto físico de las mismas. La era del diagnóstico que comienza cuando Roëtgen descubriera los rayos X, se ha desarrollado de tal modo que actualmente no hay zona del cuerpo humano que no podamos explorar desde el punto de vista físico. Pero aún así no somos todavía capaces de tratar con éxito un gran número de enfermedades.

La Microscopía Morfológica Celular es fundamental como herramienta de gran valor preventivo. El análisis celular de la sangre se lleva a cabo mediante varios métodos de diagnóstico: campo oscuro, contraste de fases y test de coagulación. El sistema de microscopía morfológica celular permite llegar hasta los 60.000 aumentos y ver todo tipo de bacterias, parásitos y hongos e identificarlos siguiendo la estela de trabajo de Béchamp quien demostró que la sangre no es estéril, además se pueden diagnosticar a través de una gota de sangre aquellos fallos celulares que en el momento del análisis son causas de los síntomas del paciente y pueden derivar en futuras enfermedades con el tiempo.

La lista de científicos que han utilizado la microscopía celular la encabeza el doctor alemán Günther Enderlein (1872-1968) quién investigó a fondo el mundo del pleomorfismo identificando diferentes morfologías sanguíneas y fallos celulares que sirvieron para establecer la base de la medicina celular. Según el monomorfismo, doctrina mayoritariamente aceptada hoy, la sangre y los tejidos sanos son estériles, de modo que es imposible el desarrollo de microbios y no se da ninguna importancia al estado del terreno dónde se encuentra, crece y se reproduce ese microorganismo. El pleomorfismo afirma todo lo contrario. En el pleomorfismo se entiende que todo microorganismo puede transformarse a fin de adaptarse a fin de adaptarse a las condiciones cambiantes del terreno en el que vive. De tal forma que puede llegar a transformarse en bacteria, hongo o parásito pasando por distintas formas intermedias que dependen del pH en el que se encuentre. Con lo que es posible apreciar todo tipo de bacterias y simbiontes, hongos y parásitos moviéndose libremente por el plasma sanguíneo.

Los mejores resultados se consiguen utilizando un microscopio óptico de entre 20000 y 60000 aumentos con una potente fuente de luz (cerca de 150 Watios) y varios objetivos, especialmente de campo oscuro, contraste

de fase y luz directa. Al no utilizar ningún tipo de tinción (sólo la lumínica) se obtienen resultados no adulterados, al contrario de lo que ocurre cuando se añade cualquier producto a la muestra que se estudia.

Con esta tecnología se puede llegar a prevenir muchas enfermedades, especialmente las cardiovasculares, incluso con 50 años de antelación. Se han reportado muchos casos de pacientes con un electrocardiograma perfecto que luego han sufrido un ataque al corazón . Esto no significa que su corazón haya fallado de repente y que de estar sano haya pasado a pararse, sino que simplemente la serie de fallos celulares que pudieran llevar a un paro cardíaco no se tuvieron en cuenta, que sólo se tuvieron en consideración posibles fallos eléctricos.

Al analizar una gota de sangre del paciente con medicina celular pueden descubrirse en menos de 20 minutos todos los desarreglos celulares que están dando pie a una o varias patologías o que pueden llegar a causarlas y después actuar en consecuencia.

El procedimiento es sumamente sencillo: se extrae una gotita de sangre del dedo y se coloca en un porta donde se deja coagular. Posteriormente se extrae otra gota de sangre y se observa en un microscopio de alta potencia proyectándolo en una pantalla para que el paciente pueda observarlo y así tomar conciencia.

A través de la prueba de sangre coagulada se pueden estudiar condiciones patológicas, detección de procesos inflamatorios, toxicidad y disbiosis intestinal. Con el estudio de la sangre viva se puede identificar la situación nutricional, presencia de microorganismos como bacterias, hongos o parásitos, viabilidad del sistema inmune, circulación, etc...

Este test puede darnos por tanto información NO SOBRE ENFERMEDADES (diagnóstico) sino SOBRE FACTORES DE RIESGO (predisposiciones) que tenga la persona. Esto es muy importante porque este tipo de estudio microscópico nos permite adelantarnos a la enfermedad que seguro aparecerá sino se cambian los hábitos de vida. Por lo tanto como medida preventiva es muy importante hacerse este tipo de estudio regularmente para valorar las deficiencias, acumulaciones o tendencias hacia las cuáles se dirige nuestro organismo.

A continuación se muestran algunas fotos de lo que podemos observar al microscopio:



Normal

Arthritis

Heart Stress

Large Bowel Flora

Candida Morphologies



Calcium Imbalance



Thyroid



Metal Toxicity

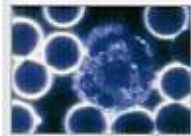


Head And Neck



Terminal Cancer

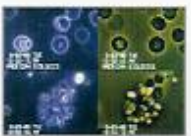
The Assessment Of Peripheral Blood Wet Smear As A Biological Probe / Risk Factors



WBC Hyper Segmentation



Systemic Silicone [Dark Field]



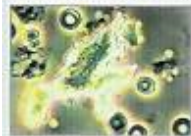
Candida [Dk Field / Ph.Covered]



Candida Cluster



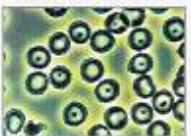
Lipid Ribbon [Phase Contrast]



Necrotic Tissue / Surgery



Heterogeneous Plaque



Poor Systemic Nutrition



Parasite [Dark Field]



Leukemia